

LA IGLESIA DE DIOS RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS

*Domingo, 21 de agosto de 2016
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

diferentes países, preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque he recibido a Cristo como mi Salvador, y Él dijo: *‘Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’*” (San Marcos, capítulo 15, versos 15 al 16).

Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

Dejo al ministro correspondiente para que les indique cómo hacer en cada país para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y que Dios les bendiga, les guarde; y nos veremos eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

Dejo al ministro aquí, reverendo José Benjamín Pérez, para que continúe a continuación; y en cada país dejo al ministro correspondiente para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Y nos veremos, ¿cuándo? Viernes, Dios mediante, y domingo, Dios mediante.

Que Dios les bendiga y les guarde, y que Dios les acompañe a todos. Y buen provecho espiritual y físico también.

“LA IGLESIA DE DIOS RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS.”

LA IGLESIA DE DIOS RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 21 de agosto de 2016
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros y sus congregaciones; y el misionero Miguel Bermúdez Marín allá en Chile, donde se encuentra en esta ocasión. Mis saludos para, también, la congregación allá en Chile, donde se encuentra el misionero, doctor Miguel Bermúdez Marín.

Quiero enviar un saludo y felicitaciones a todos los maestros y jóvenes que participaron del “Campamento Evangelístico Juvenil 2016” de Venezuela, que se realizó con gran éxito en el estado Monagas y en el estado Barinas, coparticipación de todo el país. Las actividades fueron de gran beneficio para la preparación y capacitación de los jóvenes en el campo evangelístico (participaron más de 1.500 jóvenes en estas actividades).

Hoy domingo, tendremos los informes de la última gira de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, la

cual se realizó en Colombia. También quiero aprovechar la oportunidad para felicitar al coordinador nacional, Iván Sarmiento, y a todos los Activistas que hicieron de esta actividad un gran éxito. Por otro lado, tendremos un video sobre los trabajos de la construcción de la Gran Carpa Catedral, edificación que se levanta en Puerto Rico y es respaldada por personas de diferentes nacionalidades.

Dejo con ustedes estos dos videos para ver estos trabajos que se han estado llevando a cabo, de la Embajada Mundial allá en Colombia, y también de la Gran Carpa Catedral en Puerto Rico.

[Proyección de los videos]

Hemos visto que todo el respaldo que le están dando ustedes, tanto a la EMAP, la Embajada, como también a la Gran Carpa Catedral, no es en vano. Hemos visto todo el trabajo que se está haciendo, en el cual cada uno de ustedes puede decir: “Yo tengo una partecita en ese trabajo.” Y cuando vengan las recompensas, aparecerán ahí los nombres de todos los que han trabajado en el Programa de la Gran Carpa Catedral y también los que han trabajado, los que han respaldado, los proyectos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*.

Han visto que en estos días pasados se ha trabajado mucho, tanto en la Embajada como en la Gran Carpa Catedral, en la construcción que se está llevando a cabo. Todos estamos haciendo tesoros donde dijo Cristo que hagamos tesoros: en el Reino de Dios; por lo cual, eso trasciende, todo el trabajo trasciende al Reino de Dios, para disfrutarlo luego en el glorioso Reino Milenial.

Para esta ocasión leemos en el libro de los Hechos, capítulo 1... versos 4 en adelante, dice, del libro de los Hechos... Capítulo 1, versos 4 en adelante, dice:

que están viniendo a los Pies de Cristo en diferentes naciones.

Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

Padre celestial, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador en diferentes países. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora repitan conmigo esta oración que estaremos haciendo por cada uno de ustedes que están viniendo a los Pies de Cristo en esta ocasión:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.

Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.

Reconozco Tu Sacrificio en la Cruz del Calvario, Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz una realidad en mí la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora, los que han venido a los Pies de Cristo en

y preparándonos para esa manifestación plena de Dios en medio de Su Iglesia, que impactará a toda la humanidad.

Hoy hemos visto en nuestra escuela bíblica nuestro tema: **“LA IGLESIA DE DIOS RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS.”**

Estamos viviendo en espera de la plenitud de Dios en medio de Su Iglesia, lo cual está prometido y lo cual será cumplido así como ha sido prometido. Y nos ha tocado la mejor parte: “Las cuerdas nos han caído en lugares deleitosos, y grande es la heredad que nos ha tocado.” [Salmos 16:6]

Por lo tanto le damos gracias a Dios por esta bendición tan grande de estar en la etapa, en la Edad de Piedra Angular, que es la edad que recibirá todas las bendiciones de Cristo, de Dios, para este tiempo final.

Todavía Cristo sigue llamando y juntando los escogidos del tiempo final. Por lo cual, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo aquí presente o en otro país, puede recibirlo como Salvador; y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento. Para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted, los que están aquí presentes y los que están en otras naciones también.

Y los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Recuerden que Cristo dijo: “*Dejad a los niños venir a mí, y no se los impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.*” [San Mateo 19:14]

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas

“Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?

Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad;

pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,

los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.

Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo.

Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo.

Todos éstos perseveraban unánimes en oración y

ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.”

Y en el capítulo 2 del libro de los Hechos, verso 1 en adelante, dice:

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.

Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;

y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.

Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.”

Y San Lucas, capítulo 24, verso 40 en adelante, dice:

“...Y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día;

y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

Y vosotros sois testigos de estas cosas.

He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema de escuela bíblica hoy domingo, es: **“LA IGLESIA DE DIOS RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS.”** Ese es el tema hoy domingo de escuela bíblica para nosotros.

La Iglesia del Señor Jesucristo, que nació en Jerusalén

Venida en el Día Postrero: será a Su Iglesia, a la Edad de Piedra Angular, para traer por la fe - para recibir por la fe el poder de Dios en toda Su plenitud.

Habrà una manifestación plena del poder de Dios, que va a impactar no solamente a la Iglesia del Señor Jesucristo, no solamente al cristianismo, sino al mundo entero. Esa manifestación es conocida también como la Tercera Etapa, que será manifestada en una Gran Carpa Catedral.

Por lo tanto, aparecerá en el lugar correspondiente la Gran Carpa Catedral, donde la Columna de Fuego vendrá, se manifestará; y habrá una manifestación plena del poder de Dios, que impactará al mundo entero. Y habrá grandes bendiciones para los creyentes en Cristo y luego para el pueblo hebreo.

El pueblo hebreo va a recibir bendición. Y cuando ellos vean a Cristo en medio de Su Iglesia manifestado, dirán: “Este es el que nosotros estamos esperando.” Y se van a sorprender y a preguntarse: “¿Y por qué con creyentes en Cristo está el Ángel del Pacto el cual nosotros estamos esperando vestido de carne humana?” Porque es la Iglesia del Señor Jesucristo la que está dentro del Nuevo Pacto, y por consiguiente tendrá el poder de Dios en toda Su plenitud.

Estamos viendo las señales del tiempo final, no las podemos negar. Y también nosotros somos una señal para el pueblo, para el mundo y para nosotros mismos. No podíamos aparecer cientos de años atrás, porque en el Libro de la Vida del Cordero estamos en el orden correcto para ser manifestados en carne humana en este tiempo final. Dios lo quiso así, y por eso estamos en este tiempo final recibiendo la Palabra, recibiendo la Palabra revelada,

de Fuego, la Nube, y se posó sobre el tabernáculo que construyó Moisés, y pasó al lugar santísimo, y se colocó sobre el propiciatorio, en medio de los dos querubines de oro; porque ese es el Trono de Dios en el Templo, el asiento de Dios.

Y en el templo que construyó Salomón, Dios vino en la Nube, entró al templo y se colocó sobre el propiciatorio, en medio de los dos querubines de oro, y también los dos querubines de madera de olivo cubiertos de oro.

Y para este tiempo final estará viniendo el Señor a Su Templo, porque el Señor vendrá a Su Templo y se colocará en el Lugar Santísimo; y ahí estarán los Dos Olivos.

Todo lo que está relacionado con el lugar santísimo del tabernáculo que construyó Moisés y del templo que construyó el rey Salomón, todo aquello es tipo y figura de lo que habrá en el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo (que es la Edad de Piedra Angular ese Lugar Santísimo) para la Venida del Señor. Por eso la Segunda Venida de Cristo, como la espera el cristianismo, es a y para la Iglesia del Señor Jesucristo, en la Edad del Lugar Santísimo en el Día Postrero.

En otras edades no pudo cumplirse la Segunda Venida de Cristo, la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados, y la transformación de los vivos, y el rapto para ir a la Cena de las Bodas del Cordero, ¿por qué? Porque no se estaba viviendo en la etapa del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo.

Recuerden que la Iglesia del Señor Jesucristo es un Templo espiritual. Dice San Pablo: “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” [Primera de Corintios 3:16]

Y ahora, hemos visto para dónde ha de ir Cristo en Su

el Día de Pentecostés, compuesta por los creyentes en Cristo de aquel tiempo, es el pueblo del Nuevo Pacto, del cual Cristo habló en San Mateo, capítulo 26, cuando dice... Capítulo 26, verso 26 en adelante, de San Mateo (esto fue en la última cena de Jesús con Sus discípulos antes de morir):

“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo.

Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;

porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.

Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.”

En este pasaje Cristo habla del Nuevo Pacto, del cual habló a Ezequiel en el capítulo 34 y capítulo 37, donde dice que Dios haría un Nuevo Pacto con Su pueblo.

Y ahora, en este Nuevo Pacto es la Iglesia del Señor Jesucristo, compuesta por los creyentes en Cristo, que han entrado al Nuevo Pacto, lo cual fue reflejado en el Antiguo Testamento o Antiguo Pacto; y por consiguiente, el pueblo hebreo bajo la Dispensación de la Ley, como tipo y figura está representando a la Iglesia del Señor Jesucristo, que nacería dentro del Nuevo Pacto que está prometido en la Escritura.

Y ahora, el pueblo del Pacto Antiguo es el pueblo hebreo y el pueblo del Nuevo Pacto es la Iglesia del Señor Jesucristo. Tan sencillo como eso.

Y ahora, “nuestra Pascua (dice San Pablo), la cual es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.” [Primera

de Corintios 5:7] Y ahora encontramos el Nuevo Pacto manifestado en los creyentes en Cristo de Su tiempo, y de todo el tiempo del cristianismo hasta el día de hoy.

La Iglesia de Dios del Nuevo Pacto, compuesta por los creyentes en Cristo, nació el Día de Pentecostés en el aposento alto, donde recibió el Espíritu de Dios y por consiguiente recibió poder de lo alto; lo cual estaba prometido por Cristo que recibirían todos los creyentes en Él que estarían en Jerusalén esperando la Venida del Espíritu Santo, y por consiguiente, del poder divino.

La Iglesia del Señor Jesucristo es la que ha estado bajo el Pacto vigente del Día de Pentecostés hacia acá, o sea, dentro del Nuevo Pacto. Por consiguiente Dios ha estado tratando con el pueblo del Nuevo Pacto, que es la Familia de Dios, los creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo desde el Día de Pentecostés hacia acá.

La Iglesia del Señor Jesucristo tiene la promesa también, de que va a ser transformado cada creyente en Cristo de las diferentes etapas de Su Iglesia, todos los nacidos en el Reino de Cristo, nacidos en la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la segunda Eva, y Cristo es el segundo Adán.

Por lo tanto, están trayendo a vida eterna todos los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, que son los hijos e hijas de Dios que nacerían en la Iglesia del Señor Jesucristo; recordando siempre, que Cristo dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva.” [San Juan 12:24]

Cristo es el grano de trigo, la Iglesia es la planta de trigo y los hijos e hijas de Dios, los demás granos de trigo, son los creyentes en Cristo nacidos en la planta de trigo,

para este tiempo final.

Es una bendición y privilegio grande estar viviendo en el tiempo final, y sobre todo estar viviendo en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de Piedra Angular. Es una edad paralela a la edad de la Primera Venida de Cristo, en donde vino la Piedra Angular; por lo tanto, ese lapso de tiempo es Edad de Piedra Angular, porque allá estaba la Piedra Angular; y nuestra edad es la Edad de Piedra Angular, paralela a aquel tiempo, y paralela al tiempo de Noé y al tiempo de Lot también.

Por lo tanto es una bendición grande, la cual nos ha tocado en este tiempo final.

Recordemos que la parte más importante del Templo es el Lugar Santísimo, es el lugar para Dios morar, para Dios sentarse en Su Trono; y es el lugar donde estaba la Columna de Fuego en el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón.

Y por eso para el tiempo final vendrá la Columna de Fuego al Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, y llenará de toda Su plenitud a los creyentes en Cristo de este tiempo final. Es una bendición muy grande la que está prometida.

Recuerden que siendo que cada templo (el que construyó Moisés y el que construyó el rey Salomón) fue construido con piedras (el que construyó el rey Salomón); y el que construyó Moisés, con pieles de tejón, cubierto con pieles de tejón...; lo cual nos habla de seres humanos que formarían el Templo espiritual de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y ahora, **“LA IGLESIA DE DIOS RECIBIENDO POR FE EL PODER DE DIOS”**, para el Día Postrero será como cuando vino el Espíritu Santo, la Columna

Nos queda el Caribe, Centroamérica y Suramérica. Esos son los territorios del Oeste, del Occidente; y de ahí, después, de ahí saldrán las bendiciones de Dios para la Iglesia, la Palabra, para darnos la fe, la revelación para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Por consiguiente, la Visión de la Gran Carpa Catedral que le fue mostrada al reverendo William Branham corresponde al Occidente, a la parte donde Cristo esté manifestándose en el tiempo final para darnos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Y tiene que ser en alguna parte del continente americano, en alguna parte del Oeste (o el Occidente, como le llama la Biblia). “Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con Sus Ángeles, y entonces pagará a cada cual conforme a sus obras.” Eso es San Mateo, capítulo 24.

Y en el capítulo 24, verso 27, nos dice que la Venida del Hijo del Hombre será como el relámpago que sale del Oriente y se muestra hasta el Occidente. O sea que el Occidente, el continente americano, tiene dos bendiciones: la bendición de la parte norte del continente americano con la séptima edad y el mensajero de la séptima edad: el reverendo William Branham; y luego la otra parte del continente americano tiene la bendición más grande, la bendición de la Edad de Piedra Angular, que es la Edad del Lugar Santísimo en el Templo espiritual de Cristo nuestro Salvador.

Recuerden que la Iglesia es el Templo espiritual de Dios bajo el Nuevo Pacto, que en el tiempo final recibirá poder de lo alto, la plenitud de Dios, como está prometido

en la Iglesia del Señor Jesucristo. Tan sencillo como eso.

Para el Día Postrero tenemos la promesa de esa transformación, de la resurrección de los muertos en Cristo, conforme a Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 12 en adelante, y también capítulo 5, verso 1 al 11; y Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58; donde y para lo cual la Iglesia del Señor Jesucristo estará escuchando la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, que le traerá la revelación divina con la cual le dará la fe, la revelación para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero al Cielo.

Para ir a la Cena de las Bodas del Cordero, todos tienen que estar en el Cuerpo Místico de Cristo en la etapa que les tocó vivir en esta Tierra.

Y ahora, los que estarán vivos en este tiempo final cuando ocurra la resurrección de los muertos en Cristo en la Segunda Venida de Cristo viniendo a Su Iglesia, y los muertos en Cristo sean resucitados en cuerpos eternos, inmortales, glorificados y jóvenes para toda la eternidad, cuando los veamos, los que estemos vivos seremos transformados; y entonces todos serán iguales a Cristo en poder, en juventud y en todos los aspectos, siendo coherederos con Cristo de todo lo que Cristo es heredero. Por eso dice: “Somos herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús, Señor nuestro.” (Romanos, capítulo 8, verso 14 en adelante).

Eso será la redención del cuerpo, la adopción física como hijos e hijas de Dios en el Reino de Dios, el Reino de Cristo; por lo cual y para lo cual habrá una manifestación en este tiempo final del poder de Dios en toda Su plenitud. Como sucedió el Día de Pentecostés cuando recibieron el Espíritu Santo, y por consiguiente recibieron poder de lo

alto.

En el libro de los Salmos dice que Dios le daría poder a Su pueblo; y el poder viene por medio del Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, para ser manifestado en el pueblo que está viviendo dentro del Pacto vigente para el tiempo final. Vendrá la plenitud de Dios para todos los creyentes en Cristo, para darnos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Y cuando estemos ya transformados, con cuerpos eternos, inmortales, glorificados y jóvenes, la plenitud del poder de Dios estará en cada uno de los creyentes en Cristo; o sea, iguales a Jesucristo nuestro Salvador.

Ese es el evento más grande que habrá ocurrido en el Cuerpo Místico de Cristo, porque los creyentes en Cristo de edades pasadas y de nuestro tiempo tendrán la doble porción: el Espíritu Santo produciendo el nuevo nacimiento y luego la transformación de nuestros cuerpos, la adopción física de cada uno de los creyentes en Cristo en el Cuerpo Místico de Cristo, nuestro Salvador.

Y ahí la muerte desaparecerá para los creyentes en Cristo, las enfermedades también; porque en el cuerpo nuevo, que es eterno, no habrá problemas que se hereden, de los problemas que tuvo Adán y Eva en el Huerto del Edén.

Todos regresaremos a vida eterna física. Nuestros nombres están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; por lo cual, el Sacrificio de Cristo y Su Sangre derramada nos limpia de todo pecado y nos coloca en paz con Dios en el Cuerpo Místico de Cristo.

Comenzó todo este Programa allá en la tierra de Israel, con el ministerio de Cristo por tres años y medio; y luego con la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario, sepultura

santísimo del templo que construyó Salomón y del templo que construyó el profeta Moisés.

Así también es en el Templo espiritual de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo. Comenzó en el Oriente, en la tierra de Israel, en el Este; y esa construcción se ha estado llevando a cabo con piedras vivas, personas que han recibido a Cristo como su único y suficiente Salvador.

Comenzó en el Este (la tierra de Israel), pasó a Asia Menor bajo el ministerio de San Pablo; luego pasó a Europa con cinco mensajeros para cinco etapas o edades de la Iglesia; y luego para la séptima etapa pasó a Norteamérica, pasó al continente del Oeste, el continente americano, que consta de Norteamérica, Centroamérica y Suramérica.

En la séptima etapa lo encontramos manifestado en Su Iglesia a través del mensajero de esa Iglesia séptima o esa etapa séptima: el reverendo William Branham. Ahí estaba Dios en la Columna de Fuego, manifestándose en medio de Su Iglesia y llevando a cabo la Obra correspondiente para ese tiempo, así como sucedió con cada mensajero en cada etapa de la Iglesia.

Y luego de esa séptima edad, que corresponde a Norteamérica, la pregunta que muchas personas que conocen el Mensaje del reverendo William Branham se preguntan: “¿Y para dónde habrá ido el Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo, luego de estar en el reverendo William Branham en la séptima edad y en la brecha entre la séptima edad y la Edad de Piedra Angular?” Todos los creyentes en Cristo que estarán en la Edad de Piedra Angular sabrán hacia dónde se ha ido Cristo en Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, para manifestarse en el tiempo final.

manifestación celestial en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo; y sobre todo, en el cumplimiento de la Visión de la Gran Carpa Catedral que le fue mostrada al reverendo William Branham, donde estaba la presencia del Ángel que le apareció a Moisés en una zarza, y le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” [Éxodo 3:6]

Ese Ángel ha estado acompañando a la Iglesia del Señor Jesucristo, porque ese Ángel es Cristo en Su cuerpo angelical, Cristo en esa Columna de Fuego que libertó al pueblo hebreo a través del profeta Moisés y los llevó por el desierto por cuarenta años, y luego los introdujo a la tierra prometida y allí los estableció como una nación.

Vemos los cuarenta años también, y vemos los cuarenta días de Cristo apareciendo a Sus discípulos antes de recibir la tierra prometida de la venida del Espíritu Santo a ellos. Y vendrá un tiempo representado en los cuarenta días, y luego tiempo representado en el día cincuenta, como fue el Día de Pentecostés (el día cincuenta), fue que recibieron el Espíritu Santo. Cristo sabía cuándo lo iban a recibir.

Y será en el Año del Jubileo —que es el Año Cincuenta— donde la Iglesia del Señor Jesucristo recibirá la plenitud del Espíritu de Dios, la plenitud de Dios, y por consiguiente recibirá el poder de Dios en toda Su plenitud manifestado en ella.

Estamos en el tiempo ya para que pronto se cumplan estas promesas y venga Cristo a la etapa de Edad de Piedra Angular en toda Su plenitud.

El ministerio de Cristo dos mil años atrás fue en la Edad de Piedra Angular, que corresponde al lugar santísimo del templo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón; y el templo está construido de Este a Oeste. En el Este está el atrio y en el Oeste está el lugar

y resurrección e ida al Cielo, Cristo yendo al Cielo, estuvo apareciendo a ellos por cuarenta días; y luego, en los últimos diez días, los discípulos estuvieron en el aposento alto esperando la Venida del Espíritu Santo y del poder de Dios.

Todo ese tiempo de Cristo luego de resucitado apareciendo a Sus discípulos, es un tipo y figura para este tiempo final. Y los discípulos en el aposento alto es tipo y figura de los creyentes en Cristo en el Aposento Alto de la Edad de la Piedra Angular, esperando la Venida de Cristo para manifestar Su poder en toda Su plenitud en medio de Su Iglesia, y a través de Su Iglesia manifestarse en toda Su plenitud.

Es la Iglesia del Señor Jesucristo la que está esperando la Segunda Venida de Cristo, lo cual es un misterio. Dice el reverendo William Branham: “¿Cuándo vendrá y cómo vendrá? Nadie sabe.” Y está muy bien que nadie sepa, ¿por qué? Para que no haya imitaciones del cómo será y cuándo será y qué será la Venida del Señor a Su Iglesia.

Ese es el misterio del Séptimo Sello de Apocalipsis, capítulo 8, y por consiguiente el misterio de Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 al 11. La Venida del Ángel Fuerte con el Librito abierto en Su mano, clamando como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo sus voces; esa es la Voz de Cristo en Su Venida a Su Iglesia. Y viene con el Librito abierto en Su mano, el Libro de la Vida, el Libro sellado con siete sellos; y lo trae abierto, el cual estaba cerrado en la diestra de Dios, en el capítulo 5 de Apocalipsis; y fue tomado por el Cordero, Cristo, y fue abierto en el Cielo y traído a la Tierra; y al ser traído a la Tierra es entregado a un hombre para que se lo coma. Y luego le es dicho a la persona, a ese profeta le es dicho: “Es necesario que

proféticas otra vez sobre muchos pueblos, naciones y lenguas.”

Y ya, al pasar al capítulo 11 de Apocalipsis, ya aparecen ahí los ministerios de Elías y el ministerio de Moisés, que son los ministerios de los Dos Olivos, que tienen la orden de profetizar sobre muchos pueblos, naciones y lenguas; y todo lo que hablen se cumplirá como sea hablado. O sea que los Dos Olivos recibirán la plenitud del poder de Dios en el Día Postrero.

Y todo eso corresponde a la Edad de Piedra Angular, porque es en el lugar santísimo del templo que construyó Salomón y del tabernáculo que construyó Moisés, que estaban los dos olivos, los dos querubines de oro sobre el propiciatorio, que es la tapa del arca del pacto. Y también en el templo que construyó Salomón estaba en cada lado, cerca del arca del pacto, en el lugar santísimo, dos querubines gigantes de madera de olivo cubiertos de oro.

El oro representa la Divinidad y la madera representa la humanidad; porque los ministerios de los Dos Olivos son los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el Día Postrero; y es en el Aposento Alto de la Edad de Piedra Angular.

Así como hubo un aposento alto allá, hay un Aposento Alto en el Cuerpo Místico de Cristo, al cual suben los creyentes del Día Postrero y esperan la plenitud de Dios, esperan esa transformación física que está prometida en la Escritura: la transformación de nuestros cuerpos de Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58; y Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 12 en adelante.

Y también Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21, donde nos dice que “nuestra ciudadanía está en los Cielos, de

donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria Suya, por el poder con el cual puede también sujetar a Sí mismo todas las cosas.”

Con ese poder que Cristo tiene, al cual están sujetas todas las cosas, porque Él está sentado en el Trono de Dios; y el que tiene el poder y el que gobierna es el que está sentado en el trono.

Por consiguiente, para este tiempo final hay una bendición grande para los creyentes en Cristo, en donde recibirán la plenitud del poder de Dios, y recibirán, por consiguiente, la adopción de hijos e hijas de Dios: Al ser transformados físicamente, recibirán la adopción física. La adopción espiritual es recibir al Espíritu Santo, el cual se ha estado recibiendo desde el Día de Pentecostés: todos los creyentes que han recibido a Cristo como Salvador y han sido bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo los ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego, y ha producido en ellos el nuevo nacimiento, han nacido en el Reino de Dios, en el Reino de Cristo, que es Su Iglesia, el pueblo del Nuevo Pacto. Tan sencillo como eso.

Y ahora, la Iglesia de Dios hemos visto que es los creyentes en Cristo que forman la Iglesia desde el Día de Pentecostés hacia acá. La Iglesia: los sacados fuera del mundo y colocados en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

Ángeles de Dios son enviados a la Iglesia, espíritus ministradores, para traer la revelación de Dios y cuidar a la Iglesia del Señor Jesucristo; huestes celestiales por Arcángeles mayores con ejércitos poderosos, cuidan la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y para el Día Postrero va a verse más claramente esa